



HARAVI

Año XXXVI

Lima, noviembre de 1998

Nº 118

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú.

Editor: Víctor Mazzi

LEJOS, EN EL ANDEN,

Una muchacha envuelta en su abrigo.
Ignoro a quién despide, pero la amo.
No es a mí a quien dice adiós
con su mano enguantada, pero la amo.
Nunca sabré su nombre, pero la amo.
Sólo la veré esta vez en toda mi vida,
a través de un cristal empañado,
en un tren que parte, pero la amo.
en un tren que parte, pero la a
en un tren que parte, pero l
en un tren que parte, per
en un tren que parte,
en un tren que pa
en un tren qu
en un tren
en un t
en un
en

POE MAE WEST PERDIZ MEN TALK

Éste es un poema experimental
(*el segundo verso no existe*)
y aquí en el tercero hay un espejo
para que se mire Mae West desnuda en el cuarto
Éste es un poema hijo de mala musa puaf que
hablen

los hombres

lúgubre que ya quisiera Poe
un poema de conceptos tan cursis
que junto a ellos Vargas Vila es Kant
Este poema debería ser escrito con mala
ortografía
vevido con kafé y luego olvidado
Éste es un poema carcomido de envidia por
Neruda
un poema sin título ni editor ni ganas
y encima el pobre con un final bastante confucio
bah
la última estrofa mordida por una enorme errata
de
cloaca zen
el último verso bobónico sin siquiera la perdiz
que el título anunció

POESÍA CUBANA ÚLTIMA
II

OFICIO

Veo lo mismo que tú ves
(o incluso menos, porque mi vista declina).
Sólo que, cuando tú duermes,
o haces el amor en complicadas posiciones
(lo que también hago con dificultad),
yo trato, con dificultad de convertir
lo que ambos vimos en palabras;
y luego con dificultad, las palabras en versos;
y más tarde, con dificultad, los versos en poemas
(cosa que a veces consigo con dificultad.
Y entonces publico esos poemas, con dificultad).
Y por ellos, a menudo, con dificultad, me
 felicitan amigos y desconocidos,
y también, con dificultad,
me odian más los mentirosos,
me llaman mentiroso los ciegos,
las mentiras me ciegan de odio.

TE QUIERO

Te quiero no por lo que dices
porque en general hablas poco
ni por tu belleza
porque en verdad te digo que no eres bella de
 esa
 forma
ni por tu alegría contagiosa
porque siempre pareces triste
ni porque eres buena madre
porque no hemos tenido hijos
ni por tus poemas
que son más bien pobres imitaciones de los míos
que a su vez son pobres imitaciones de otros
 poetas
 que también imitaban a imitadores.

Te quiero porque eres limpia
y decente
y porque tus dientes son blancos.

Luis Rogelio Noguera. La Habana. De: *Nada del otro mundo*.

HOY ES TODO EL FUTURO

Te dijeron: Esta es la vida,
esta es la muerte, esta
la eternidad.

Te dijeron: Esta es la forma
pura de la belleza,
que nace con tu divino
pensamiento.

Te dijeron: Eres el creador
de todo cuanto existe.

Y como servían a tu creciente
vanidad, te fueron incienso
y miel tales sentencias.

Pero, no sin dolor, aprendiste
que más allá de tus manos
y tus ojos, y aun sin ellos,
está la esencia cambiante
de las cosas y que no hay arte
mayor que descubrir, entre luchas
y contradicciones, la desnuda verdad.

Así pues, no siendo tu alma inmortal,
y menos aún tu trajinado cuerpo,
no tires al viento el tiempo
que no tienes:

Afina con humilde pasión
tus instrumentos, junta con destreza
tus ladrillos, cuida las instancias
del espumoso cuerpo del pan,
coloca en su sitio las hojas
muertas del jardín,
adereza las muescas
las espigas de hierro
y pon en marcha la dialéctica
del pequeño motor
y el luminoso engranaje
de las fábricas.

No confíes tu pensamiento
y tu fuerza de hoy
a la impalpable posteridad.

Hoy es todo el futuro.

Y el último día es nada más
y nada menos que un día más

Luis suardíaz

(Cruzar los puentes)

Rompen mi cara vientos que no son de esta hora.
Cruzo los puentes.
Debo cruzarlos con todos los pechos
y dejar mis reflejos en el agua
aunque tan solo queden sus trazos insinuados.

Debo salirme y encontrar las flores que me niegan,
regresar por los aires si los puentes volaran en mi
precisa ausencia.

Una conflagración donde el mar salte hacia lo iluminado,
hacia el instinto de cortar una flor para tirarla al río
y que la imagen de mi casa vuele
también el sueño que en lo profundo del San Juan le aguarda

Y habrán de prolongarse los reflejos
en los templos del mar propio y ajenos

Límites que rompieran las alianzas volverán a quebrarse,
madera luminosa de mi casa bendecirá las aguas
y será bendecida por los márgenes.

Alfredo Zaldivar.

CARIATIDES DE TIRRY

En el puente de hierro comienzan todos los caminos que
conducen el mundo, a las ciudades.
Al pobladillo simple donde un hombre martilla para que en
otro mundo
Alguien rompa el delirio de su caja de música

Si es que encuentras un puente abraza el hierro.
Al final de la senda las cariátides altas de Tirry te han salvado
sin lanzar una flecha,
Sin desandar los pasos de la reina pérdida.
Sosteniendo por siempre los balcones, ellas verán llegar los niños,
los frutales.
El azadón alzado y la llovizna.

Se han cerrado las bocas de la noche para que sólo el
resplandor pueda cantar su signo;
Se han unido las bocas,
y la lengua, como fúlgido pez salvado del San Juan salta
en el agua.

Cariátides de Tirry, son testigos
de todo lo que en el mundo habla de los hijos del hombre

Rolando Estévez.

LOS PUENTES

Los ríos son como un sueño largo,
heridas en el vientre de la ciudad
que se acueste con el grito
del último marinero
cuando sale a seducir latitudes
y se despierta
untada de gorriones,
silenciadora de ruidos
con la luz de los astros.

Para dominarla
hay que salvar la ribera
donde los enamorados calman su codicia
un gato muerto juega con el agua,
algún hombre agoniza indiferente,
o una mujer de empuñados senos
convoca el amor.

Sólo los puentes realizan el milagro
de conformar en una sola pieza
a ésta

la de los versos magistrales,
la de utopías
y verdades azules,
cargando con un tiempo humedecido,
ajenos, al parecer, a tantos rostros
inmersos en la hondura
donde esperan encontrar
el sortilegio
que otorga a ésta,
la de los puentes,
su mítico traje
de doncella dormida.

Magalys Fariñas Hernández.

LOSPUEBLES

LO QUE FUE LA CIUDAD DE MIS SUEÑOS

Si los Dioses que busco siguen vivos algo haré para hallarlos, para que me miren y me crean hermosa. Los Dioses habrán de mirarme. Yo volveré a tener valor para esperar el amanecer acodada en el puente, no habré de conformarme con ver filmes ingleses y creer que esa es la verdadera niebla. Los Dioses descenderán y el San Juan volverá a ser el único río del mundo cuyo murmullo hace llorar a los paseantes.

Laura Ruiz Montes.



LOS PUENTES

Como enormes cangrejos
son los puentes,
carapuchos de acero
que refleja el agua.
Y en las noches de niebla
esparcen su temura
por la ciudad callada.
Legendarios guardianes silenciosos,
puentes de Matanzas.

Isolina Bellas

MUCHACHA SOBRE EL PUENTE

Sobre el puente, los peces, ciegas formas acuáticas,
-antaño fauces de agua y fuego-
van desdibujando los contornos salinos
de la gorgona nocturna.

Sobre el puente, mis ojos,
son una cruz judía abismándose
que cuando rompe el aire acuden
a mordirme las entrañas los frustados peces
que no pueden saltar, ofrecerse
sobre una bandeja donde asen, inocentes,
una rodaja de fruta.

Sí, acercando la lámpara hubieran huido,
pero traes una bujía mortecina.
Estallando la lámpara con sus cristales
se hubieran atragantado.
El aceite
hubiese ido marcando la huella de mi cuerpo.

Ah, no ofreciste unas aguas espesas,
en las que nadabas,
pero un puente rígido no puede ceñirlas.

Me ofreciste un pez adrezado
en una bandeja de oro,
y mordiome, sí, mordiome
la mano que le tendía.

Bertha Caluff.

VACIO BLANCO

Está nevando sobre la ciudad. En el río nada se
avisa. El agua es un silencio blanquísimo deteni-
da bajo el puente. Se hunden las casas en un espe-
so humo. Y nadie asoma, nadie limpia los cristales
velados. Cuánto friso, cuántos dinteles perdi-
dos. El teatro es un iceberg en medio de la plaza.

Alguien cruza despacio la bahía. Bajo el grueso
hielo se escucha la profundidad del agua. Alguien
se detiene a respirar las cumbres, el cielo, mien-
tras los copos de nieve le cierran los ojos: el Vigía
se ha helado mirando el mar.

Bajo esta albura vasta todo permanece. Todo es-
pera, como esas aves que yacen sepultadas, intactas.

Es verano y está nevando sobre la ciudad. Quizás
esa nieve ha estado cayendo siempre ante mis ojos.

Teresita Burgos.

DIALECTICA NO TAN INGENUA

Heráclito,
que no pensaba aún en el amor,
dijo: Nadie toca dos veces
el mismo cuerpo.

Así pues, yo, el afortunado,
cada día, cada año de sequía
o de lluvia, cada lustro
con amenaza de guerra nuclear,
brotes de tulipanes, geranios,
justas rebeliones,
vuelvo a tu piel
como nuevo descubridor,
contento de sentirte
una y distinta,
entre planes económicos
y estudios políticos,
junto a las armas de la patria
y Angola, Viet Nam o Nicaragua,
partidaria de las hojas de hierba,
oro y cielo en el agua,
clara forma del fuego,
emisaria de la razón del sueño.

Luis suardíaz (Camagüey, 1936)

De: *Nuevos cuadernos de
clase.*

VIAJE AL PASADO

A Bayamo
con una antorcha encendida

Bridón de la caballería
del Lugarteniente

Remero del bote a Playitas
en osadía marina

Protagonista de la muchedumbre
do un disparo, dejó en el sitio
a Trejo

Polizone en el barco de Pablo
a España

Chofer en la madrugada de
Santiago

Timonel de yate
en noche de tormenta

Caminante barbudo a occidente
pesquidor de sol

Domador de dragones de cuatro bocas en
días de abril

Recorrer un siglo,
remontar el tiempo
épocas pasadas
en busca de piezas perdidas
de rompecabezas,
sajar en el pretérito
y desenterrar el caliz que nos salvará
del lodo del pasado que nos lanza
y defender el derecho a decir
sin cortapisas,
aferrado a la luz y amparo
de una sola estrella.

Alejandro Díaz Palacios

EL MERIDIANO, EL SOL Y TU

El sol, en el meridiano parado
a almorzar, me invita,
eterno ritual que
a solas soporto
para no morir

Tú no estás
para mí, vino servir
Cristo, tampoco está
para repetir su iniciación

-Solo..
agua, agua, agua
alcanzo beber

La mesa,
sin ti a la diestra,
se hace inmensa
y comer quisiera
sobre mis pies,
curiosas miradas
se interrogan:
- Solo...
¿ por qué almorzará?
y, en intento
de encubrir mi soledad
sentado me quedo

Tu silla
tan vacía
me observa:
¿dónde estará ella?
en la mar -quizás-,
con el meridiano
a la cabeza y,
este presentimiento
en el corazón que
me hace sentir,
en espera,
de que algún día pases

A.D.P. La Habana, Cuba. Publicó en
los números 110-111 de **Harauí**.

Números 117-118 dedicados al Taller de Poesía de San Marcos, dirigido por Marco Martos e Hildebrando Pérez. Los poemarios fueron gentilmente cedidos por Paco Espinosa.

8

UNMSM-CEDOC